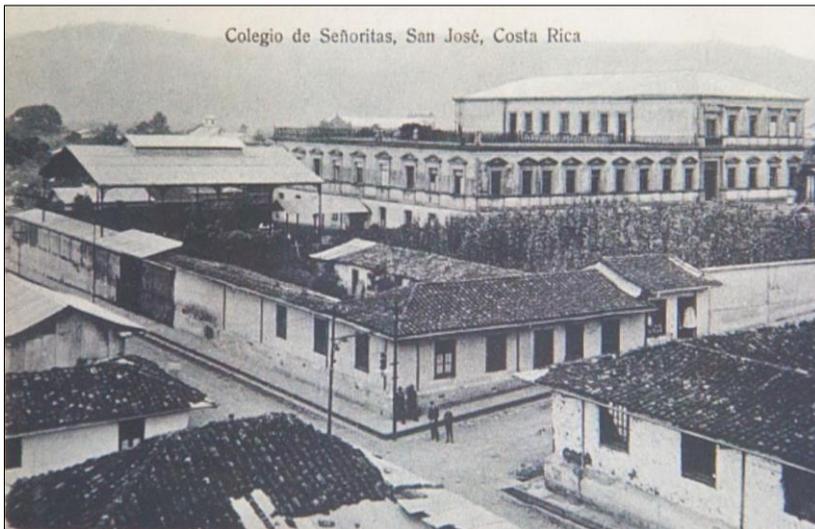




COMUNICADO DE PRENSA

Colegio Superior de Señoritas: legado de un visionario de la educación pública, un talentoso ingeniero y una destacada educadora

- **Historia de la educación pública costarricense y valiosa arquitectura de influencia renacentista, confluyen en la avenida 6, calles 3 y 5 de San José**



San José, 16 de julio de 2020. "Fúndase por el Estado en la capital de la República, un colegio destinado a la enseñanza secundaria de la mujer y a la formación de maestras de enseñanza primaria".

Con estas palabras, publicadas en el decreto ejecutivo No. 19, en enero de 1888, se creó la primera institución educativa secundaria exclusiva para las jóvenes costarricenses; solo unos pocos días antes, se había

publicado el acuerdo para proceder con la construcción del edificio que serviría para alojar al Colegio Superior de Señoritas.

El Colegio fue parte de la reforma educativa que impulsó Mauro Fernández Acuña, secretario de Instrucción Pública del gobierno de Bernardo Soto Alfaro (1886-1890). Según señala Carlos Zamora, historiador del Centro de Patrimonio Cultural, representó la nueva visión educativa de la época, impulsada desde la Ley de Educación Común de 1886, que buscó integrar y preparar a la mujer costarricense como sujeto de cambio y progreso.

La fundación de esta institución tuvo dos objetivos principales: ser el primer colegio de segunda enseñanza para mujeres en el país y formar maestras para impulsar el desarrollo educativo. Además, fue modelo de otros centros similares en las cabeceras de provincias, todo esto, siguiendo el rumbo de la reforma educativa de Mauro Fernández.

Inicialmente, la institución funcionó en una casa cercana al parque Central, propiedad de Virginia Bonnefil de Jiménez. Para construir el nuevo edificio, el gobierno adquirió una serie de propiedades en la calle 3, avenidas 4 y 6. El diseño y construcción estuvo a cargo del por entonces joven ingeniero, Lesmes Jiménez Bonnefil, director general de Obras Públicas.

En un documento del Archivo Nacional, fechado el 3 de marzo 1888, el ingeniero daba cuentas del avance de la recientemente iniciada construcción: "... actualmente se están haciendo los (cimientos) de la parte del frente del edificio que quedarán concluidos dentro de pocos días y listos para colocar las piedras del zócalo que ya están llegando de Cartago", apuntó.



Jiménez Bonneffil, célebre en la historia de la arquitectura costarricense por su autoría en edificios emblemáticos de la capital, concibió al primer centro de estudios secundarios para mujeres como un robusto edificio de influencia renacentista.

"Cuenta con un espléndido patio central de carácter conventual, posee una armadura de hierro para el techo que fue contratada a Federico Medcalf. Las paredes son de ladrillo repellido, cuenta con zócalos de piedra de granito almohadillado y molduras de piedra de mollejón. En su fachada destacan dos volúmenes que sobresalen de uno central, dando lugar a un pórtico de acceso en donde se aprecian elementos de orden dórico para la planta baja y corintia para la superior", describe Zamora.

Su proceso de construcción tardó de 1887, cuando se dio la orden y se destinaron los primeros recursos, hasta que, en abril de 1893, se realizó el traslado con gran regocijo de profesores, alumnas, padres de familia y público en general, al hermoso edificio que todavía ocupa 127 años después. Esto sucedió no sin antes varias pausas causadas por la insuficiencia de fondos.

"Aun cuando fue necesario suspender la construcción del edificio ocasionalmente, no influyó esto en una transformación del diseño original para abaratar su costo; el gobierno persistió en el proyecto de dotar con una de las mejores edificaciones escolares al Colegio Superior de Señoritas. Este plantel fue durante algunos años, uno de los edificios más majestuosos y costosos del país", afirmó Ana Luisa Cerdas, historiadora exfuncionaria del Centro de Patrimonio Cultural.

Desde los inicios de la institución con 80 alumnas, hubo un gran interés por la matrícula de las jóvenes, un porcentaje de las cuales eran becarias. Al año siguiente, había 141 alumnas inscritas y su directora, la inglesa Marian Le Cappellain Agnew, tuvo que rechazar a "más de un centenar".



No fue hasta que estuvieron ubicadas en el nuevo edificio, que se logró aumentar significativamente este número: pasaron de 248 alumnas en 1891 a 450 en 1893, según los datos recopilados por la historiadora.

En el Álbum del cincuentenario 1888-1938, del Colegio de Señoritas, publicado en 1939, el artista y arquitecto Teodorico Quirós, señala a este edificio como "ejemplo de la arquitectura renacentista erudita, como se estiló

después del colonial español, pertenece al grupo de edificios públicos de la capital antes de 1900, como el Teatro Nacional, el Congreso Nacional, la Catedral Metropolitana y la Casa Arzobispal", entre otros.

"Cuenta el Colegio Superior de Señoritas con un bello y valioso edificio, acondicionado para sus necesidades, que se caracteriza por la belleza y sobriedad de su fachada, su amplia azotea, su precioso patio de la fuente y amplísimo estadio. Podemos estar orgullosos los costarricenses de lo que se ha hecho en ese sentido para alojar el primer centro de enseñanza femenino de Costa Rica", son las palabras de Quirós recopiladas en el citado álbum.

El 3 de marzo 1981 el presidente Rodrigo Carazo y las ministras María Eugenia Dengo y Marina Volio, ambas exalumnas de la institución, decretaron de interés histórico y arquitectónico el edificio principal del Colegio, mediante el decreto ejecutivo N° 12514-C-E.

Fuente de las fotografías: Consejo Universitario de la UCR. Exposición *Colegio Superior de Señoritas: Mujeres construyendo (su) historia*. 2018.

-1. Postal donde se aprecia el edificio del colegio, diseñado por el Ing. Lesmes Jiménez Bonnefil. Última década del siglo XIX (Circa 1892-1900).

-2. Grupo de alumnas con el diseño del primer uniforme a rayas del colegio: blusa de mangas anchas con puño, moño, enagua azul, botines negros y medias altas. En la fajilla una hebilla con las letras "CS". Circa 1910.

-3. Collage de alumnas de 1955 a la izquierda (Xinia White y Virginia López) y a la derecha alumnas participan en un desfile en 2014. Fotografías del Facebook del Colegio Superior de Señoritas.

Producción del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, MCJ.

Lizeth López V. / 18-A-20 / 16-07-20

Correo: relacionespublicas@patrimonio.go.cr Tel.: **2010-7418** / 2010-7400 / 20107401.

Centro de Patrimonio Cultural, MCJ. www.patrimonio.go.cr

Abierto de 8 a.m. a 4 p.m. Avenida Central, calles 1ra y 3ra, San José, Costa Rica.